

## **ANÁLISIS DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA DEL AÑO 1962 DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA CORRIENTE CONDUCTUALISTA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES\***

ÁLVARO CHIFFELLE GÓMEZ\*\*

*La crisis, como fenómeno político puede ser considerado desde diferentes paradigmas conceptuales. En este artículo se analiza en forma concreta la crisis de los misiles de Cuba del año 1962 en base a las categorías epistemológicas del conductualismo. Para ello se explican brevemente estas categorías, entre las que se distinguen los conceptos de “percepción”, “evaluación” y “motivación” aplicados a las relaciones internacionales.*

*Como modelo interpretativo de la realidad, permite comprender las interacciones políticas y militares que experimentan dos potencias militares en el desenvolvimiento de una crisis.*

**Palabras clave:** Conductualismo – Percepción – Motivación.

## **ANALYSIS OF THE 1962 MISSELE CRISIS IN CUBA FROM THE BEHAVIORALIST PERSPECTIVE IN INTERNATIONAL RELATIONSHIPS**

*Crisis, as a political phenomenon, may be analyzed from different conceptual paradigms. This article analyzes the 1962 missile crisis in Cuba employing behavioralist categories. These are briefly explained, among which the concepts of “perception”, “assessment” and “motivation” as applied to the international relationships are highlighted. As a model to explain society, it helps understand the political and military interactions experienced by two military powers in the evolvement of a crisis.*

**Key words:** Behavioralism – Perception – Motivation.

### **I. INTRODUCCIÓN**

#### **Generalidades sobre las relaciones políticas e internacionales**

Para entender la política internacional es conveniente conocer previamente las fuerzas que caracterizan el movimiento de las relaciones políticas entre las na-

---

\* Análisis efectuado como trabajo final para curso de Relaciones Internacionales del Magíster en Ciencia Política de la Pontificia de la Universidad Católica.

\*\* Capitán de Fragata. Oficial de Estado Mayor. Magíster (C) en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Profesor de Academia de Guerra. Actualmente se desempeña como Jefe de la Unidad de Coordinación Académica de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE).

Se desea destacar la participación en este trabajo del Profesor Civil Mario Serey Ruiz, Diplomado en Relaciones Internacionales de la Universidad de Santiago de Chile, (Q.E.P.D.), quien se desempeñaba en la Administración Académica de la U.C.A. de la ANEPE.

ciones y consecuentemente comprender la forma en que actúan estas fuerzas sobre las relaciones internacionales y sobre las instituciones internas de un Estado.

Uno de los problemas que puede enfrentar quien se sumerja en el estudio de las relaciones internacionales es el grado de ambigüedad del material con que se debe trabajar.

Este problema se genera en virtud que los hechos entre los Estados son sucesos únicos, que ocurrieron de ese modo una sola vez y por otra parte son análogos, ya que involucran a determinadas fuerzas sociales que a su vez se derivan de la naturaleza humana en acción.

Tomemos por ejemplo la siguiente secuencia de hechos en Europa:

- En 1512 Enrique VIII de Inglaterra estableció una alianza con los Habsburgo contra Francia.
- En 1515 Enrique VIII se alió con Francia contra los Habsburgo.
- En 1522 y 1542 se volvió a unir a los Habsburgo contra Francia.
- En 1756 Gran Bretaña se alió con Prusia contra los Habsburgo y Francia.
- En 1793 Gran Bretaña, Prusia y los Habsburgo se aliaron contra Napoleón.
- En 1914 Gran Bretaña se unió a Francia y Rusia contra Austria y Alemania.
- En 1939 Gran Bretaña se unió con Francia y Polonia contra Alemania.

En el contexto de lo señalado, un observador se puede preguntar si estos cambios citados en la política exterior británica, ¿se habrán desarrollado en medio de la manipulación páfida de príncipes y estadistas?, o en realidad ¿se habrán producido como consecuencia de la inspiración resultante de la sabiduría natural de un pueblo, que estaba consciente de la existencia de fuerzas permanentes que se sobreponen a las circunstancias individuales y que determinaron las relaciones en Europa? La respuesta, sin duda alguna, está sujeta a las comprobaciones de rigor, en especial cuando se trata de manejar el presente y el futuro.

Hans Morgenthau señala que la primera lección que debe aprender el estudiante de política internacional es que la complejidad de los problemas internacionales imposibilita las soluciones sencillas o las profecías infalibles.

Los cambios en los hechos en política internacional generan sorpresas para quienes los vaticinan. Por ejemplo, cita Morgenthau, que en 1792 el primer ministro británico Pitt, justificó la reducción de los gastos militares al señalar que *“incuestionablemente nunca ha existido una época en nuestra historia, durante la cual, por la situación de Europa, podamos como ahora aguardar con toda confianza quince años de paz”*. Sólo dos meses más tarde Europa se encontraba en guerra y antes de un año Inglaterra se veía involucrada en el conflicto.

Existe la percepción que ha habido una increíble falta de contacto o coordinación entre los especialistas en política interna y sus pares en relaciones internacionales. Sin embargo la aparente incapacidad que unos integren en sus propios esquemas los análisis de aquellos fenómenos que afectan a los otros, parece estar acotada por la afirmación simultánea de dos primacías opuestas: la primacía de la política internacional sobre la política interna y viceversa. Esta perspectiva divergente en apariencia, nos lleva hacia dos corrientes que son más tradicionales y que atraviesan la historia del pensamiento político moderno:

- Por una parte la existencia de las corrientes conservadoras, absolutistas primero y nacionalistas después, permiten deducir la teorización de la primacía de la política exterior sobre la política interna.
- Por otra parte el liberalismo y el socialismo, doctrinas para las cuales la política exterior y la política internacional eran el reflejo de las relaciones y de las estructuras políticas que existen dentro de los Estados.

Por supuesto que las implicaciones ideológicas han sido sobrepasadas por la historia de la ciencia política y el criterio ideológico que sustenta a una u otra ha sido sustituida por otras competencias especializadas. Tratándose de las relaciones interestatales las corrientes de pensamiento que se ocupan de ellas: el idealismo y el realismo conductista nos ofrecen respuestas para poner bajo análisis los sucesos y episodios, que en tal sentido, se han venido produciendo en el marco de tales relaciones. Uno de ellos, lo constituye el episodio conocido como “La Crisis de los Misiles”, que en pleno apogeo de la Guerra Fría enfrentó a la ex Unión Soviética y Estados Unidos de América. Y es, precisamente, este hecho el que se analizará bajo los parámetros del conductualismo.

## **II. DESCRIPCIÓN DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA**

Se denomina al conflicto entre la Unión Soviética y Estados Unidos a finales de 1962, el que constituye una de las mayores crisis entre ambas potencias durante la Guerra Fría.

Los orígenes del conflicto se generaron por la decisión del politburó soviético de apoyar más directamente al gobierno revolucionario de Cuba al mando de Fidel Castro, debido al antecedente que se creó con la operación fracasada de Bahía de Cochinos, la que dio muestras inequívocas que Estados Unidos no iba a permitir un gobierno prosoviético a escasos kilómetros de sus costas.

La URSS veía en Cuba una base propicia para apoyar nuevas oleadas revolucionarias prosoviéticas en países americanos, así como por su cercanía a Florida, una base militar desde donde poder amenazar a Estados Unidos sin que éstos tuvieran tiempo de reacción, igualando así la amenaza que significaba para los soviéticos los misiles norteamericanos emplazados en Turquía, Estado fronteri-

zo con la URSS. Por ello, el líder soviético Nikita Kruschov y su gobierno decidieron asentar en la isla instalaciones en base a misiles, con capacidad para alcanzar Estados Unidos, equipados con cabezas nucleares.

Las instalaciones en su fase de desarrollo fueron descubiertas por las fotografías que captó un avión espía estadounidense, el U-2. Analistas de la Central de Inteligencia Americana (CIA) señalaron al Presidente John Kennedy que las estructuras fotografiadas en Cuba parecían corresponder a instalaciones de misiles, todavía no operacionales pero que lo estarían en poco tiempo. Kennedy se dirigió a la nación con un mensaje televisado de 17 minutos, el 22 de octubre de 1962, manifestando las intenciones de establecer una cuarentena y un cerco alrededor de la isla, para el cual se desplegaron barcos y aviones de guerra estadounidenses. Kruschov dirigió un mensaje a Kennedy el 24 de octubre: “...la URSS ve el bloqueo como una agresión y no instruirá a los barcos que se desvíen”; sin embargo en las primeras horas del mismo día, los buques soviéticos disminuyeron su velocidad y algunos regresaron o alteraron sus rutas.

El 27 de octubre un avión espía U-2 que sobrevolaba la isla fue derribado por un proyectil SAM, disparado por los soviéticos desde una de sus bases aumentando aún más la tensión. El mismo día, Kruschov propuso a Kennedy el desmantelamiento de las bases soviéticas de misiles nucleares en Cuba, a cambio de la garantía de que Estados Unidos no invadiría a Cuba ni apoyaría operaciones con ese fin; exigió igualmente el desmantelamiento de las bases de misiles nucleares norteamericanas en Turquía. Kennedy aceptó retirar sólo los obsoletos misiles del tipo *Júpiter*. De esta forma se puso término a la crisis sin dar muestras de debilidad ni de derrota ninguna de las dos potencias, ya que el teatro de la Guerra Fría quedó así igualado, y se volvió a evitar el conflicto directo; algo que tanto Washington como Moscú no quisieron imaginarse, por mucho que la publicidad bélica de la época dijera lo contrario; tras pasando los enfrentamientos a terceros países como ocurrió en Corea y en Vietnam.

Con las experiencias vividas con la crisis de Cuba y ante el peligro que, por falta de coordinación o malas interpretaciones se precipitara un conflicto nuclear, se instaló el llamado “*teléfono rojo*”, que era una línea directa entre la Casa Blanca y el Kremlin, con el fin de agilizar las conversaciones entre ambas potencias durante períodos de crisis.

El 29 de octubre Nikita Kruschov envió a Fidel Castro un informe de los términos del acuerdo soviético-norteamericano sobre Cuba.

Después de continuas negociaciones secretas, de las que estuvo excluido Castro, los soviéticos aceptaron desmantelar y retirar los misiles. Mucho más tarde se supo que, a cambio del retiro, Kennedy se comprometió a retirar los misiles de mediano alcance que Estados Unidos tenía desplegados en Turquía y a no invadir Cuba, pero con la condición de que esa parte del acuerdo no llegara a ser de público conocimiento en al menos 6 meses.

### III. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA ACERCA DEL CONDUCTUALISMO, COMO CORRIENTE DE PENSAMIENTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES. (VARIOS AUTORES)

El *conductualismo* es una escuelas psicológicas que se fundamenta en la premisa que el comportamiento es interesante y merecedor de investigación científica per se. Dentro de ese acercamiento hay varios énfasis. Algunos conductistas argumentan simplemente que la observación del comportamiento es la mejor o más conveniente manera de investigar procesos mentales y psicológicos.

Desde su fundación oficial en 1879, con el primer laboratorio de psicología del mundo establecido por Wilhelm Wundt, comenzaron los debates sobre la naturaleza de esta nueva disciplina. Wundt y sus discípulos utilizaban la introspección, una metodología que a simple vista era poco elegante para producir conocimiento científico válido. La introspección defendida por Wundt era, sin embargo, un procedimiento depurado y que exigía mucho entrenamiento, precisamente para eliminar al máximo las impresiones erróneas en los resultados obtenidos. Así, la primera psicología oficial se concentró en el estudio de la conciencia.<sup>1</sup>

Hacia finales del siglo XIX, el médico austriaco Sigmund Freud empezó a diseñar su propia psicología, que se conoce hoy con el nombre de psicoanálisis. El objeto de estudio de esta nueva tendencia era el inconsciente, un constructor teórico que se ofrece como motor de la conducta humana.

Comenzando el siglo XX, John Watson defendió la idea de una psicología que consideraba valiosa la conducta en y sobre sí misma como objeto de estudio, y no la de un método de estudiar la conciencia. Esto fue una innovación sustancial de la sicología estructural del momento, la que usaba el método de introspección y consideraba el estudio del comportamiento como una práctica sin valor.

Watson, en cambio, estudió el ajuste de los organismos a sus ambientes, más específicamente el o los estímulos particulares que llevan a los organismos a emitir sus respuestas. La mayoría del trabajo de Watson era comparativo. Los acercamientos de Watson estaban influenciados principalmente por el trabajo del fisiólogo ruso Iván Pavlov. El acercamiento de Pavlov enfatizaba la fisiología y el papel de los estímulos en producir respuestas condicionadas –asimilando la mayoría o todas las funciones a reflejos.

Por lo tanto, el *conductualismo* representó una aproximación radicalmente diferente, ya que el foco cambió desde el organismo (conciencia o inconsciente) al ambiente. Como ya se mencionó, en los primeros días del *conductualismo* el én-

---

1 Enciclopedia Wikipedia.

fasis estaba en el estudio de los estímulos y las respuestas que desencadenaban, perspectiva naturalmente muy influida por los trabajos de Pavlov (el condicionamiento clásico). Hoy en día, después de los estudios de B.F. Skinner y otros sobre condicionamiento operante, hay un mayor énfasis sobre las relaciones funcionales que establecen los organismos con su ambiente, no tanto en las características estructurales de unos y otros.

En base a estos estudios se produce la derivación de la psicología a la aplicación de los conceptos en las relaciones internacionales, entre actores o grupo de actores.

Para los behavioristas,<sup>2</sup> la causa por la que las relaciones internacionales no podían ofrecer un aporte científico de la realidad se debió a la ausencia de un método científico. Por ello es que, olvidándose de la realidad, se vuelcan a la confección de métodos, muchos de los cuales sólo son técnicas de investigación.

La corriente conductualista aplicada a las relaciones internacionales nace durante la Guerra Fría aproximadamente en 1957, y combina dos concepciones para su análisis de la psicología, que son la *percepción* y la *motivación* teniendo entre ellas una evaluación de las posibles acciones que el otro actor o grupo de actores podría ejecutar, con lo que gatillar la motivación para conseguir una reacción. La *percepción* puede ser real o probable en las evaluaciones de las actividades o conductas que el medioambiente, de un actor aislado o grupo de actores, proyecta sobre el comportamiento de uno o un grupo de otros actores. La *motivación* la asociamos en los fundamentos para conciliar la acción de uno o varios actores respecto de otro u otros actores.

Con el propósito de simplificar, y no por ello disminuir la profundidad del análisis, estableceremos dos países a los cuales aplicaremos la concepción conductualista.

Debemos tener conciencia que en el esquema planteado de dos países, "A" y "B", en el país "A" la percepción (P) es evaluada bajo las posibles acciones que efectuará el otro y esto generará una motivación (M) donde el país "B" evalúa las actividades del medioambiente para generar una acción sobre país "A" el cual deberá nuevamente evaluar lo percibido y comenzará nuevamente el ciclo. Dentro del ciclo realimentado la perspectiva de las percepciones son más importantes que las motivaciones; puede darse el caso que la percepción del medioambiente no sea recibida por los o el otro actor, en este caso el que está interesado en que ésta sea recibido, deberá actuar hasta lograr la comunicación sutil entre actores.

---

2 Behaviorismo (del inglés: "behavior" conducta). Una de las direcciones más difundidas en la psicología burguesa contemporánea. La base filosófica del behaviorismo es el pragmatismo.



do que ésta última no se restringe a lo meramente cotidiano sino a una perspectiva histórica y estructural. Con el fin de comprobar la consistencia de sus conceptos y definiciones, así como la coherencia de éstos con la realidad, se hace uso de técnicas e instrumentos metodológicos atingentes, adaptados a requerimientos teóricos de lo que se quiere estudiar o investigar. Al igual que el resto de las ciencias sociales y de todas las disciplinas científicas en general, la teoría y la metodología constituyen una misma entidad. Las extrapolaciones conceptuales y el uso magnificado de instrumentos metodológicos, acarrear a menudo interpretaciones livianas y confusas sobre el quehacer de algunas teorías.

En el caso del conductualismo, la extrapolación acrítica de muchos de sus conceptos se hace para paliar la pobreza conceptual de ciertos esquemas, en especial cuando sus proposiciones deben ser empíricamente contrastadas. Otras veces lo que se extrapola es la forma de aproximarse al objeto en estudio, la manera de definir el problema a investigar y el modo de construir las variables, indicadores e índices. Aquí no se trata solamente de hacer uso de las reglas básicas y universales de la metodología científica, sino de utilizarlas tal cual lo hace el conductualismo. El cúmulo cuantitativo de investigaciones y estudios inspirados en los postulados y proposiciones de esta corriente da cuenta de un cuadro bastante diferente. Conceptos tales como “actores”, “acciones racionales” y la trilogía: “percepción-estímulo-motivación”, han tenido y tienen un uso frecuente. Son también los conceptos más extrapolados y, por lo mismo, muy sensibles a interpretaciones vagas y ambiguas.

Sidman Murray analiza la diplomacia con los conceptos procedimentales del análisis conductualista y escribe al respecto que, en vez de intentar destruir un gobierno no-amigo, apoyando la violencia y el terrorismo interno, el moldeamiento es un procedimiento conductual probado y real que implica encontrar alguna conducta que consideremos deseable y hacer esa conducta, cada vez más cercana a la que se desea conseguir. El hecho de proporcionar reforzadores que satisfagan las necesidades de otras naciones, supone un proceso que llega a ser recíproco; ambas naciones cambian gradualmente la naturaleza de sus interacciones mutuas. En las relaciones internacionales, esto se traduce en llegar en forma conjunta a encontrar áreas de acuerdo. Los desacuerdos son fáciles de identificar, pero a menudo pasamos por alto las necesidades de una nación no-amiga que podríamos satisfacer sin ponernos en peligro, y fallamos al considerar la posibilidad de que otra nación pueda estar deseando aceptar, aunque sea alguna de nuestras pequeñas necesidades. Siempre es posible apoyarse mutuamente.

En compensación por las relaciones amistosas y de cooperación se podría hacer mucho más que sólo quitar las presiones y coacciones. El reforzamiento positivo de la cooperación podría probar que ello es tan efectivo internacionalmente como lo es en la familia individual, ya que trae consigo una disminución de las tensiones que la coacción sólo empeora. Existen datos que sugieren que el intento



podría merecer la pena. Los efectos desastrosos de las actuales técnicas de control en la diplomacia internacional hacen necesario el intento.

Keohane<sup>4</sup> argumenta que las diferencias de una cultura a otra cambian las actitudes individuales y sociales, dando una respuesta diferente ante una situación específica, por ejemplo, la esclavitud u otras formas de discriminación. Tales cambios se reflejan en el ámbito institucional.

Akira Iriye<sup>5</sup> ve a las naciones como un sistema cultural y a las relaciones internacionales como la interacciones entre sistemas culturales. En esas relaciones, Elgstrom estipula que las diferentes culturas chocan al llegar a la mesa de las negociaciones,<sup>6</sup> condicionando la percepción de la realidad, discriminando la información de acuerdo al marco cultural de las partes, proyectando el significado desde una posición y llevando a los negociadores a una apreciación incorrecta de la situación.

Lo expuesto en la presente discusión bibliográfica constituye el conjunto de preceptos y consideraciones teóricas de orden conceptual y analítico que nos ofrece la corriente conductualista. Con ello, nos daremos a la tarea de analizar la que, en su momento (1962), fue denominada "La Crisis de los Misiles de Cuba".

#### **IV. ANÁLISIS DE LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA**

Para efectuar nuestro análisis identificaremos los elementos constitutivos del todo (representado por la crisis vista en su integralidad) en sus partes componentes, para analizarlas bajo el enfoque del conductualismo.

Debemos aclarar que con ello no se busca generar hipótesis, sino que se intenta desarrollar un ejercicio intelectual objetivo, acotado y pragmático y con ello poner la crisis bajo la visión conceptual del conductualismo, en cuanto corriente de pensamiento de las relaciones internacionales.

En tal contexto, la crisis de octubre de 1962 nos presenta elementos políticos, ideológicos, diplomáticos, geoestratégicos, estratégicos-militares, económicos, legales (relativos al derecho internacional), sociales y de orden internacional (ONU, OEA, otros Estados y actores internacionales involucrados directa o indirectamente en la crisis).

---

4 DOUGHERTY, J., y PFALTZGRAFF, R., "Contending Theories International Relations", 4ta. Ed., Edit. Longman, p. 162 , 1997, USA.

5 IRIYE, Akira, "Culture and Power: International Relations as Intercultural Relations". *Diplomatic History*, 3, Spring, 1979, pp. 115-127.

6 ELGSTROM, Ole, "National Culture and International Negotiations". *Cooperation and Conflict* 29, N° 3, 1994, pp. 289-301.

Hay que recordar que este episodio se presenta en el marco de la llamada “Guerra Fría”.

### ***Desarrollo del análisis***

Como “Guerra Fría” se conoce al espacio temporal que se ubica entre el año 1948 (fin de la posguerra) hasta 1985, inicio de la Perestroika,<sup>7</sup> y se extiende hasta 1991 (Disolución de la Unión Soviética), en este período se produce el enfrentamiento político, ideológico y militar que tuvo lugar durante el siglo XX entre los bloques occidental-capitalista (liderado por Estados Unidos) y oriental-comunista (liderado por la Unión Soviética, del que se separó posteriormente China para seguir su propio camino). Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una tercera guerra mundial, la entidad y la gravedad de los conflictos e intereses económicos, políticos e ideológicos comprometidos marcaron significativamente la mayor parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX.<sup>8</sup> Uno de estos conflictos fue la Crisis de los Misiles de Cuba en 1962.

En este escenario internacional de confrontación entre 1948 y 1962 se observa un marcado temor por la Destrucción Mutua Asegurada (MAD) y por los innumerables problemas que se suscitaron en Berlín, los que llegan a su término cuando la URSS decide construir el muro<sup>9</sup> que dividió la ciudad capital de Alemania. Durante el período nos encontramos con varias confrontaciones (Corea, Indochina, Berlín). Luchas ideológicas entre las potencias que tratan de hacer parte al resto de

---

7 Perestroika (reestructuración) fue un proceso puesto en marcha en la ex Unión Soviética por Mijaíl Gorbachov a finales de los años 1980, con el objetivo de reformar y preservar el sistema socialista pues quería dar a la sociedad soviética un cierto espíritu de empresa e innovación. Este intento fracasó con el colapso y desintegración de la URSS. La Perestroika marca el fin de la era de Gorbachov, ya que esta política trajo varias consecuencias a nivel económico y social. La glasnost (apertura, transparencia o franqueza) fue una política llevada a cabo junto a la perestroika por Mijaíl Gorbachov, dirigente de la Unión Soviética desde 1985 hasta 1991. Mientras que la perestroika se ocupaba de la reestructuración económica de la Unión Soviética, la glasnost pretendía liberalizar el sistema político, que sus detractores acusaban de estar férreamente controlado por el Partido Comunista. Los medios de comunicación obtuvieron mayor libertad para criticar al gobierno.

Gorbachov también autorizó la liberación de presos –políticos para la oposición interna y externa– y la emigración de algunos refuseniks. El objetivo expreso de la glasnost era crear un debate interno entre los ciudadanos soviéticos, y alentar una actitud positiva y entusiasmo hacia las reformas que se encaraban. Sin embargo, la política se volvió en contra de Gorbachov al incrementarse los problemas económicos y sociales por efecto de sus mismas reformas. Durante la glasnost se dieron a conocer, entre otras cosas, detalles sobre la época estalinista que permanecían reservados por cuestiones de Estado.

La meta de Gorbachov con la glasnost era en parte ejercer presión sobre los conservadores del Partido Comunista que se oponían a la perestroika. En agosto de 1991 la “línea dura” del partido realizó un fallido golpe de estado contra Gorbachov buscando revertir su plan de reformas, que consideraban una simple maniobra para volver al capitalismo y destruir al Estado. En diciembre de ese mismo año Gorbachov abandonó el poder y disolvió con ello a la Unión Soviética en un sencillo acto de unos 30 minutos de duración. Borís Yeltsin, opositor por derecha de Gorbachov y uno de los artífices del contragolpe, se convirtió entonces en presidente de la Federación Rusa.

8 Wikipedia.

9 El 13 de agosto de 1961, los líderes de la antigua República Democrática Alemana (RDA) ordenaron la construcción de una pared de concreto de 166 kilómetros de largo y cuatro metros de altura para dividir en dos la ciudad de Berlín.

las naciones de una forma bipolar. Las cumbres de los líderes de las naciones de la época, no tienen otro objetivo que el de no llegar a una guerra global.

Durante trece días de octubre de 1962, en la que se produjo la crisis de Cuba, tanto Estados Unidos como la Unión Soviética mantuvieron “el dedo en el gatillo”; cada uno de ellos con el poder de aniquilarse mutuamente.

Estados Unidos actuó de manera firme pero mesurada. La Unión Soviética adoptó una actitud dura, pero lo pensó dos veces y se retiró sin sentirse humillada. Estamos ante uno de los mejores ejemplos de prudencia diplomática y acaso ante la mejor hora de la presidencia de John F. Kennedy.

En retrospectiva, la crisis en cuestión parece ser el hito más relevante de la Guerra Fría. Luego de balancearse en el precipicio nuclear, ambas naciones retrocedieron hasta una postura disuasoria.

La Unión Soviética nunca había instalado armas nucleares estratégicas fuera de su territorio, que no sea en las naciones comunistas del Este de Europa o en China comunista. El 11 de septiembre de 1962, el gobierno soviético ratificó una política gubernamental referida a la transferencia de armas nucleares a terceras naciones y a través de los canales de comunicación más confiables en los niveles más altos, la Unión Soviética buscó que Estados Unidos asumieran su compromiso con esa política. El 4 de septiembre, el embajador soviético Dobrynin llamó a Robert Kennedy, jefe del Departamento de Justicia para transmitirle un mensaje confidencial de Kruschov. En dicho mensaje el premier prometía que la Unión Soviética no crearía problemas a Estados Unidos durante la campaña presidencial. Para minimizar la posibilidad de malos entendidos, especialmente en momentos que algunos congresistas estaban denunciando la actividad soviética en Cuba, el presidente respondió el mismo día con una firme advertencia: la intromisión de misiles ofensivos en Cuba plantearía una cuestión gravísima.

El 6 de septiembre, Dobrynin reclamó una urgente reunión con Teodoro Sorensen, consejero especial del presidente. En ese encuentro le entregó un nuevo mensaje del premier Kruschov al presidente Kennedy; *“no se adoptará ninguna decisión antes de las elecciones en el Congreso norteamericano, que pudiera complicar la situación internacional o agravar la tensión en las relaciones entre nuestros dos países. El premier no quiere resultar envuelto en los asuntos internos norteamericanos”*. A su vez Sorensen cuestionó la sinceridad de estos deseos, señalando que los embarques soviéticos del verano anterior trasladando personal, armas y equipo a Cuba ya habían generado la tensión internacional y agravado la política doméstica norteamericana. Según los soviéticos no serían emplazados en Cuba misiles soviéticos capaces de alcanzar a Estados Unidos.

Algunos analistas han sugerido que, aunque la advertencia que se estaban instalando misiles en Cuba fue pronunciada en voz alta, la misma tuvo, con todo, ciertas debilidades, pues la distinción entre misiles “ofensivos” y “defensivos” podía referirse tanto al propósito como a la capacidad. En medio de la crisis Kruschof adujo que los misiles estacionados en Cuba eran “defensivos en cuanto propósito”. Pero los informes muestran que la advertencia norteamericana fue explícita y que los soviéticos la entendieron. En el pronunciamiento del 4 de septiembre el presidente norteamericano no sólo planteó la distinción entre armas ofensivas y defensivas, sino que también especificó el sentido del término ofensivo, indicando que los misiles tierra-tierra eran ofensivos, advirtió además que la presencia de estos últimos o de cualquier otra capacidad ofensiva significativa en manos cubanas, o bajo guía y control soviético sería condición suficiente para la acción directa estadounidense. Los soviéticos no tuvieron modo de malinterpretar esta advertencia. Ellos habían asegurado reiteradamente a Estados Unidos, pública y privadamente, que no se instalaría en Cuba ningún misil capaz de alcanzar a Estados Unidos.

Estos movimientos y contramovimientos (Percepción-Motivación) parecen un ejemplo de diplomacia responsable surgido de un libro de estudios. Estados Unidos formula una política precisando<sup>10</sup> “*qué transformaciones estratégicas estamos preparando para resistir*”. La Unión Soviética reconoció estos intereses vitales y anunció una estrategia que no comprometía ningún conflicto básico. También podría entenderse todo esto como un modelo de comunicación o de intercambio de señales, entre dos superpotencias.<sup>11</sup> A través de mensajes privados y pronunciamientos públicos Estados Unidos se comprometió a la acción si los soviéticos cruzaban una línea trazada sin ambigüedad alguna. Todas las respuestas indicaban que estos últimos entendieron las señales y aceptaron el mensaje.

Bajo este preámbulo se desarrolla el presente análisis entre actores internacionales y el ciclo de percepción, que constituyen la motivación que ellos experimentan. No se analiza la conducta de ellos como actores burocráticos dentro de los países, que también se puede verificar, sino bajo la perspectiva conductualista.

Hay que tener en cuenta que la crisis no se da en función de los proyectos soviéticos iniciales para suministrar a Cuba armas, radares y defensa aérea, sino más adelante cuando bajo absoluto secreto le proporcionan misiles balísticos de alcance medio e intermedio, los que dejaban la región este de Estados Unidos dentro del radio letal de alcance de misiles soviéticos. De esta manera la URSS podría obtener una paridad estratégica, dado que ellos, a su vez se sentían amenazados por los misiles que los norteamericanos tenían emplazados en Turquía.

---

10 KISSINGER, Henry. *Nuclear Weapon and Foreign Policy*. Nueva York. 1957, p. 5 y ss.

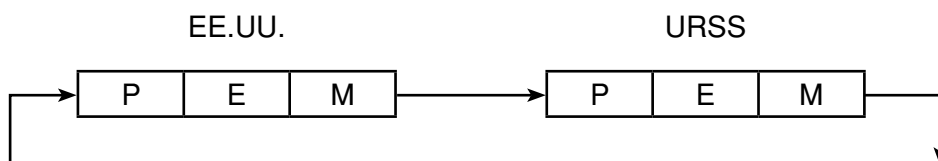
11 SCHELLING, Thomas. *Arms and Influence*. Nueva York. 1966, cap. 3 y 7.

Estamos en presencia de actores internacionalmente principales y secundarios en este conflicto. Entre los primeros nos encontramos con las dos potencias mundiales, Estados Unidos de América y la Unión Soviética, y en un plano secundario intervienen en forma indirecta, pero no menos importante, Cuba, ONU, OEA, OTAN, Corea del Norte, China, Egipto, Argelia e Irán.

Desde el punto de vista estratégico, el objeto que disputan ambas naciones enfrentadas en la crisis está representado por el “poder” –baste recordar que el orden mundial estaba dado en aquel entonces por el paradigma bipolar: dos superpotencias ejercían el poder absoluto en el mundo– para el caso de la URSS, su deseo era aumentarlo y para el caso norteamericano mantenerlo. El valor relativo que estos actores le asignan al objeto en disputa, para el caso norteamericano, “muchísima importancia” y el soviético, “importante”. Respecto de la libertad de maniobra, la de la URSS es reducida, en atención a que se encuentra invadiendo un área de influencia de EE.UU. y se ha expuesto a una respuesta nuclear, dada la concepción de seguridad interna de Estados Unidos y de su política de llevar la guerra fuera de sus fronteras para impedir que esta pueda llegar a ellas. Además podemos agregar que las protestas pacíficas que se realizaron en EE.UU. y las acciones de Corea y protestas en otros países del mundo se interpretan como una presión indirecta de los soviéticos a EE.UU.

Es claramente visible cómo se manifiestan las evaluaciones de las actitudes y conductas que el medioambiente ejerce sobre los actores, que va determinando las acciones y de esta manera continuar el ciclo hasta que uno de ellos decida romperlo y llegar a un *statu quo*. Tal y como lo predicen los conceptos conductualistas.

### Secuencia de análisis



El ciclo conductualista comienza con la evaluación (E) de las fotos tomadas por el avión U2, en las que se muestra que la construcción de rampas de lanzamiento de misiles y a personal soviético trabajando en las cercanías de ello. Esto desencadena en el presidente de EE.UU. y que su staff de asesores las posibles reacciones que podría generar el otro actor internacional, que para este caso es la Unión Soviética. EE.UU. con los antecedentes evaluados en su percepción del medioambiente genera una acción sobre la Unión Soviética el 5 de septiembre de 1962, en la que el Presidente Kennedy advierte que EE.UU. no tolerarán un despliegue soviético en Cuba y que para evitarlo podrían llegar al empleo de todo tipo de armas nucleares. Para ese entonces las capacidades de ambos actores

internacionales aseguraban la destrucción mutua y esto era lo más temido por el mundo entero. Esta acción es percibida (P) y evaluada en forma correcta y en su total magnitud por los soviéticos, los que se mantuvieron en la etapa de las percepciones. El 7 de septiembre el Presidente de la URSS Nikita Kruschov ratifica al Ministro de Defensa, General Malinovsky, pasando a la etapa de las motivaciones (M) cuando el presidente autoriza la decisión de situar armas nucleares tácticas en territorio cubano. El 12 de septiembre de 1962 llegan al puerto de Mariel en Cuba, los primeros barcos soviéticos que transportan materiales para la instalación de rampas lanzadoras de misiles nucleares de corto y mediano alcance.

Los soviéticos continúan evaluando las actividades de los norteamericanos y generan una nueva motivación, que demuestra su decisión de mantener los misiles en Cuba pese a los dichos del Presidente Kennedy, para que sea percibida por EE.UU. y ésta se concreta el 1 de octubre 1962 cuando zarpan de su base en la bahía de Sayda, en la península de Kola, en el mar Ártico, cuatro submarinos soviéticos clase "B", portando torpedos con cabeza nuclear, (los norteamericanos desconocían la capacidad de los torpedos de portar armas nucleares), para dirigirse al mar Caribe y situarse en posición de lanzamiento de misiles alrededor de Cuba, en caso de que una flota norteamericana intentara invadir la isla.

En la evaluación, por parte de EE.UU., estaban las actividades que desarrollaban en Cuba los soviéticos. El 10 de octubre las actividades de evaluación son retrasadas por el huracán tropical "Daisy" que azota la costa este de EE.UU., lo que dificulta las operaciones norteamericanas de reconocimiento naval en la zona cruzada por los submarinos soviéticos en ruta al Caribe.

A esa fecha, la percepción de EE.UU. de lo que se estaba desarrollando era real, dadas las conductas que el actor soviético se encontraba proyectando sobre las percepciones norteamericanas y éstas son ratificadas el 14 de octubre 1962 mediante un avión U-2 de los servicios de inteligencia norteamericanos que fotografían durante una hora un área de 100 km de largo por 120 km de ancho al norte de La Habana, donde presumiblemente existían en proceso de construcción, instalaciones militares soviéticas.

Los soviéticos, luego de evaluar las acciones de los norteamericanos, realizan otra motivación al situar, sin haber sido detectados por los servicios de inteligencia norteamericanos, 4 submarinos en el mar Caribe, uno al este de la península de Florida, otro al sur frente a la costa cubana, el tercero al sur de la isla de Cuba, y el cuarto al este de la isla de Santo Domingo.

EE.UU. efectúa las últimas evaluaciones y decide pasar a la acción sobre los soviéticos el 22 de octubre de 1962, donde en horas de la noche el Presidente Kennedy se dirige por TV y radio a EE.UU. y al mundo, dando cuenta de que la URSS está instalando plataformas de lanzamiento de misiles en Cuba. En dicho

comunicado declara que en adelante la política del gobierno de Estados Unidos será que cualquier ataque nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental será considerado como un ataque de la URSS contra EE.UU. y dará motivo a una represalia contra ésta empleando armas nucleares.

Informa además que el gobierno de EE.UU. ha decidido establecer un bloqueo de Cuba respecto de todo embarque que contenga materiales militares, el que sería efectivo a partir de la hora 10 AM GMT del día 24 de octubre.

Conforme a ese bloqueo, la Armada de EE.UU. inspeccionará todo barco que se dirija a Cuba en el límite de la zona de exclusión, y si se estima que porta materiales militares será obligado a detenerse y retirarse; y si no lo hace será hundido.

El 23 de octubre, EE.UU. actúa ahora sobre el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas con el fin de lograr de ellos una acción sobre los acontecimientos que se encuentran en ejecución. Es así como el Consejo de Seguridad se reúne a solicitud del gobierno norteamericano y recibe informes acerca de las pruebas de la instalación de misiles en Cuba y la decisión norteamericana de establecer el bloqueo.

Esta motivación norteamericana es percibida y evaluada por los soviéticos y es así que Nikita Kruschov expresa, el 25 de octubre de 1962, que la URSS está dispuesta a retirar los misiles y rampas de Cuba, bajo inspección de las Naciones Unidas, a condición de que el gobierno norteamericano se comprometa a no invadir Cuba.

La motivación de los soviéticos se desarrolla el 29 de octubre de 1962 cuando los submarinos soviéticos emprenden el regreso hacia su base en la URSS. La existencia de torpedos nucleares a bordo de esos submarinos permanece ignorada hasta después de la caída de la URSS.

Los norteamericanos perciben y evalúan las acciones soviéticas y el Presidente Kennedy se compromete a no invadir la isla de Cuba.

Finalmente, los norteamericanos terminan la motivación con conversaciones secretas, donde el Presidente Kennedy se compromete a retirar los misiles júpiter que EE.UU. tenía desplegados en Turquía.

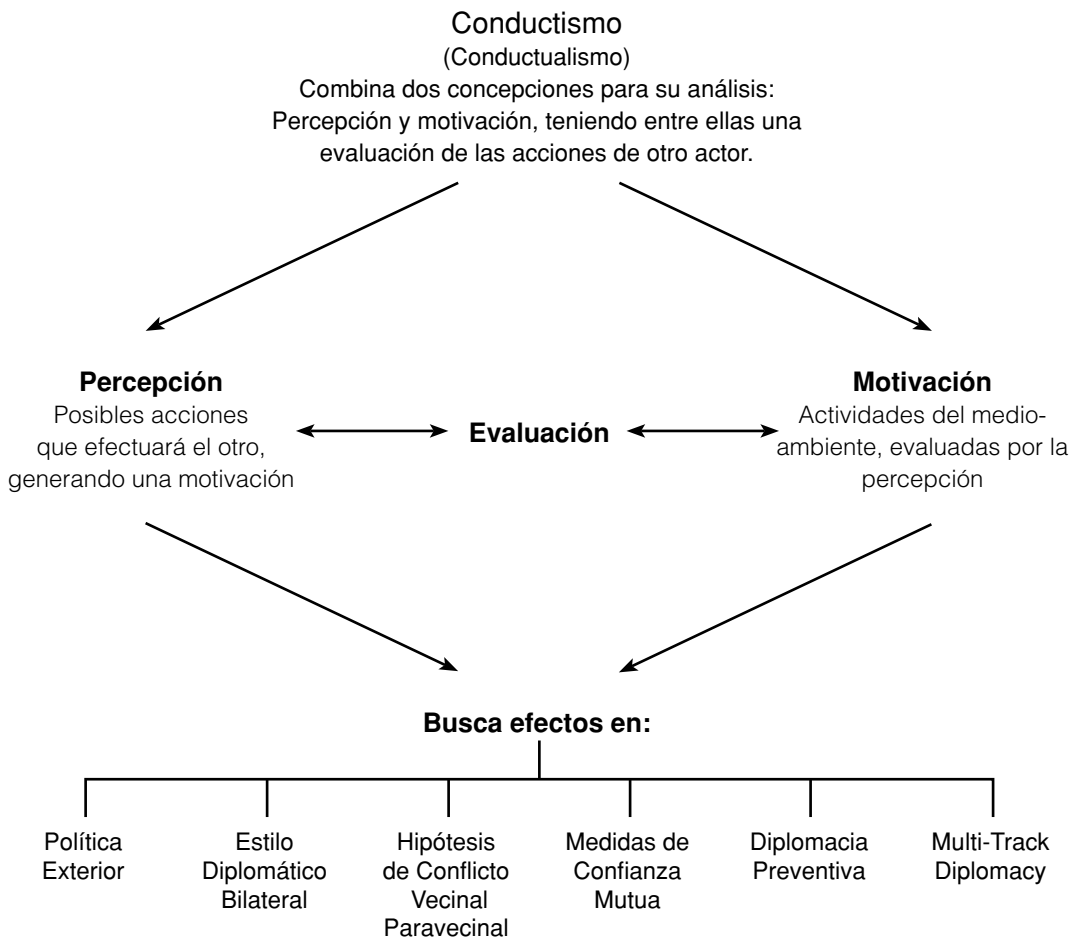
## V. CONCLUSIÓN

El trabajo de análisis de la crisis de los misiles de Cuba, a la luz de los postulados conceptuales del *conductualismo*, nos permite concluir que efectivamente los acontecimientos, acciones, decisiones, actitudes y resoluciones adop-

tadas por los líderes tanto de la URSS como de EE.UU., en el marco de la crisis en cuestión, nos permite validar el esquema de estudio del conductualismo, como corriente de pensamiento aplicado a las relaciones internacionales, en este caso en particular.

Que su esquema y método (que se muestra abajo en el gráfico) para explicar los procesos percepción-evaluación-motivación, están presentes en el desarrollo de la crisis. (Ver secuencia cronográfica de las percepciones- motivaciones).

También se puede afirmar que los procesos de percepción-evaluación-motivación en la “Crisis de los misiles de Cuba”, buscaron producir efectos en campos muy amplios de las relaciones internacionales tales como en la política exterior, estilo diplomático bilateral, hipótesis de conflicto vecinales y paravecinales, medidas de confianza mutua, diplomacia preventiva y multi track diplomacy.



**Esquema conductista de las relaciones internacionales,  
bajo el cual se efectuó el análisis de la crisis de los misiles de Cuba.**



## SECUENCIA DEL PROCESO PERCEPCIÓN-MOTIVACIÓN, EN LA CRISIS DE LOS MISILES DE CUBA

Unión Soviética		Estados Unidos	
Percepción	Motivación	Percepción	Motivación
		Aviones U2 detectan construcción de rampa de lanzamiento de misiles y personal soviético	05/Sept/62: Presidente Kennedy advierte que EE.UU. no tolerarán un despliegue soviético en Cuba y que para evitarlo podrían llegar al empleo de todo tipo de armas nucleares.
07/Sept/62: El Presidente de URSS, Nikita Kruschov, ratifica al Ministro de Defensa Gral. Malinovsky. El presidente autoriza la decisión de situar armas nucleares tácticas en territorio cubano.	12/Sept/62: Llegan al puerto de Mariel en Cuba, los primeros barcos soviéticos que transportan materiales para la instalación de rampas lanzadoras de misiles nucleares de corto y mediano alcance.	10/Oct/62: El huracán tropical "Daisy" azota la costa este de EE.UU., lo que dificulta las operaciones norteamericanas de reconocimiento naval en la zona cruzada por los submarinos soviéticos en ruta al Caribe	
	01/Oct/62: Parten de su base en la bahía de Saida, en la península de Kola, en el mar Ártico, 4 submarinos soviéticos clase B, portando torpedos con cabeza nuclear, para dirigirse al mar Caribe y situarse en posición de combate alrededor de Cuba, en caso de que una flota norteamericana intentara invadir la isla.	14/Oct/62: Un avión U-2 de los servicios de inteligencia norteamericanos, fotografía durante una hora un área de 100 km de largo por 120 km de ancho al norte de La Habana, donde presumiblemente existían en proceso de construcción, instalaciones militares soviéticas.	
	18/Oct/62: Sin haber sido detectados por los servicios de inteligencia norteamericanos, los 4 submarinos soviéticos se posicionan en el mar Caribe, uno al este de la península de Florida, otro al sur frente a la costa cubana, otro al sur de la isla de Cuba, y el cuarto al este de la isla de Santo Domingo.		

Unión Soviética		Estados Unidos	
Percepción	Motivación	Percepción	Motivación
			22/Oct/62: En horas de la noche, el Presidente Kennedy se dirige por TV y radio a EE.UU. y al mundo, dando cuenta que la URSS está instalando plataformas de lanzamiento de misiles en Cuba. Declara que en adelante, la política del gobierno de EE.UU. será que cualquier ataque nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del hemisferio occidental será considerado como un ataque de la URSS contra EE.UU. y dará motivo a una represalia contra la URSS empleando armas nucleares. Notifica que el gobierno de EE.UU. ha decidido establecer un bloqueo de Cuba respecto de todo embarque que contenga materiales militares, que cual será efectivo a partir de la hora 10 AM GMT del día 24 de octubre.
			La Armada de EE.UU. inspeccionará todo barco que se dirija a Cuba en el límite de la zona de exclusión, si porta materiales militares será intimado a detenerse y retirarse; y si no lo hace será hundido.
			23/Oct/62: El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reúne a solicitud del gobierno norteamericano, y recibe un informe acerca de las pruebas de la instalación de misiles en Cuba y la decisión norteamericana de establecer el bloqueo.

<b>Unión Soviética</b>		<b>Estados Unidos</b>	
<b>Percepción</b>	<b>Motivación</b>	<b>Percepción</b>	<b>Motivación</b>
25/Oct/62: Nikita Khrushchev, en el cual expresa que la URSS está dispuesta a retirar los misiles y rampas de Cuba, bajo inspección de las Naciones Unidas, a condición de que el gobierno norteamericano se comprometa a no invadir Cuba.	29/Oct/62: Los submarinos soviéticos emprenden el regreso hacia su base en la URSS. La existencia de torpedos nucleares a bordo de esos submarinos permanece ignorada hasta después de la caída de la URSS.	El presidente Kennedy se compromete a no invadir la isla de Cuba	En conversaciones secretas el Presidente Kennedy se compromete a retirar los misiles Júpiter que EE.UU. tenía desplegados en Turquía.



Foto del sector de emplazamiento de los misiles.



Foto tomada por el Ejército estadounidense durante la crisis de los misiles.